



Año Nuevo en cristiano

En este primer día del Año Nuevo, ¿qué pienso que haría falta para que también fuese Feliz?

Por: Alejandro Cases Ramon | Fuente: Catholic.net

Es posible que muchas personas, en el ambiente de crisis en que estamos viviendo, diga este año con más intención: "Feliz salida y entrada de Año".

En todo caso yo os invito, queridos amigos, a que nosotros busquemos el sentido cristiano de esta fiesta que, sin duda alguna, nos hará caminar hacia la felicidad y ser constructores de paz.

Es evidente que todo lo que supone de "fiesta" se debe a lo que hemos conseguido hasta este momento: un año que acaba, éxitos y superaciones de dificultades y problemas... En cristiano, lo hacemos, dando gracias a Dios.

Este día de año nuevo los cristianos comenzamos fijando la mirada en María. Esta fiesta rememora la declaración del Concilio de Éfeso, en el s. V. La solemnidad de Santa María Madre de Dios es la primera fiesta mariana que podemos constatar en la Iglesia occidental. A la Virgen María la vemos como la primera creyente, la que siempre muestra y hace ver a Jesús. Hoy, ella nos lo muestra como el "Dios que salva", y nos invita a tomar este camino que constantemente está empezando.

En este primer día del Año Nuevo, ¿qué pienso que haría falta para que también fuese "Feliz"? ¿Qué incertidumbres, preocupaciones, inquietudes... continúan? ¿Las medito en mi corazón, las llevo a la oración? Una semana después de Navidad, ¿sigo contemplando su Misterio, sigo meditando en mi corazón lo que significa para mí, para todos, el Nacimiento del Hijo de Dios?

María saca vida de lo cotidiano, descubre la presencia de Dios escondida en lo ordinario. Y dejando reposar los sucesos, al meditarlos, descubre las pistas de su salvación por las que el propio Dios nos conduce.

Que Santa María Madre de Dios y Madre nuestra, nos proteja en este año de gracia de la fe, para que descubriendo a su Hijo, nos identifiquemos con Él y obremos ya desde este momento no según la carne sino según el espíritu. Es mi deseo para este nuevo año que el Señor nos regala.

¡Os felicito a todos!

¡FELIZ 2020!



PARROQUIA DEL ESP. STO. Y NTRA. SRA.
DE LA ARAUCANA

ORACIÓN PARA EL FINAL Y PRINCIPIO DEL AÑO

Al terminar este año, Señor, quiero darte las gracias por todo lo que he vivido.

Gracias por los días de sol y por los nublados tristes, por las tardes tranquilas y por las noches oscuras.

Gracias por la soledad, por el trabajo, por las dificultades y por las inquietudes; gracias por todo lo que me ha acercado más a Ti.

Pronto iniciaremos un año y detengo mi vida ante el calendario aún sin estrenar.

Te pido fe para mirarte en todo, esperanza para no desfallecer, y caridad para amarte cada día más y hacerte amar de los que me rodean.

Suplico que derrames sobre el mundo la paz y la alegría, la fortaleza y la prudencia, la claridad y la sabiduría.

Para el año nuevo, ¡venga a nosotros tu Reino, Señor!

Lunes	30		No precepto	
Martes	31	San Silvestre I, papa	No precepto	Elegido obispo de la sede romana en el año 314, gobernó la Iglesia durante el imperio de Constantino el Grande. El cisma donatista y el error arriano ocasionaron grandes tribulaciones a la Iglesia durante este tiempo. Murió el año 355 y fue sepultado en el cementerio de Priscila, en la vía Salaria.
Miércoles	01	Santa María, Madre de Dios	Precepto	
Jueves	02	San Basilio Magno y San Gregorio Nacianceno, obispos y doctores de la Iglesia	No precepto	Basilio nació en Cesarea de Capadocia el año 330, de una familia cristiana; hombre de gran cultura y virtud, comenzó a llevar vida eremítica, pero el año 370 fue elevado a la sede episcopal de su ciudad natal. Combatió a los arrianos; escribió excelentes obras y sobre todo reglas monásticas, que rigen aún hoy en muchos monasterios del Oriente. Fue gran bienhechor de los pobres. Murió el día 1 de enero del año 379. Gregorio nació el mismo año que Basilio, junto a Nacianzo, y se desplazó a diversos lugares por razones de estudio. Siguió a su amigo Basilio en la vida solitaria, pero fue luego ordenado presbítero y obispo. El año 381 fue elegido obispo de Constantinopla, pero, debido a las divisiones existentes en aquella Iglesia, se retiró a Nacianzo donde murió el 25 de enero de 389 o 390. Fue llamado el teólogo, por la profundidad de su doctrina y el encanto de su elocuencia.
Viernes	03	Santísimo Nombre de Jesús	No precepto	
Sábado	04		No precepto	
Domingo	05	El Domingo de Navidad	Domingo	

5 de enero

(2º domingo de Navidad)

Lectura del santo Evangelio según san Juan 1. 1-18

En el principio existía el Verbo y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios.

Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo.

En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció.

Vino a su casa, y los suyos no la recibieron.

Pero a cuantos la recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre.

Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios.

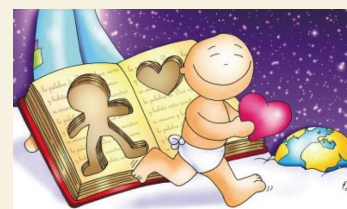
Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo».

Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia.

Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.



"Y EL VERBO SE HIZO CARNE"

COMENTARIO AL EVANGELIO

La ternura y la roca

La ley era dura como piedra. Contra ella se estrellaron los hombres, incapaces de cumplir sus preceptos. Pero tenía que ser así. Ese mismo muro de piedra protegía al pueblo escogido del pecado, y lo guardaba en sus propias lágrimas mientras esperaba al Mesías.

La ley se dio por medio de Moisés. La gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

Entonces llegó la plenitud de los tiempos. Y Aquél a quien los hebreos esperaban se hizo presente. Se abrieron las puertas de la Ley, e hizo su aparición el Mesías. La piedra fue cambiada por la carne, y la dureza del pederual sustituida por la ternura de un Niño. El precepto ha dado paso al Amor, y el decreto al gemido de un bebé que suplica alimento y cariño.

Sin embargo... Él es la roca. Quien, como Herodes, se lance contra ese pesebre quedará hecho pedazos. Y quien se refugie en ese pesebre verá pasar los siglos sin morir.

Ha sido, en fin, la ternura de un Dios enamorado la roca más firme y la Ley más eterna. Camino, Verdad y Vida en el llanto de un Niño que condensa todo el Amor del Creador por los hombres.

(Rey Ballesteros, José-Fernando. Evangelio 2019: El evangelio de cada día)